

GADIZ POR DENTRO

PERIÓDICO SATIRICO Y LITERARIO

Director: D. Manuel Fernández Mayo

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, un mes Ptas 1'50
Fuera; trimestre anticipado . . . 3'00

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE FERNANDO G. DE ARBOLEYA, 29-2°

DÍAS QUE SE PUBLICA

3 veces al mes.
La correspondencia al administrador.

De decena en decena

No estaba, seguramente, en la idea de los aficionados a los espectáculos gratuitos, el *inspirado* programa que la Comisión municipal de fiestas nos regala para Corpus, este año.

Nadie tiene derecho a mostrarse descontento de la esplendidez de nuestros municipios, que sin dos «motas» o poco menos para decorados, músicas y chanchinas, organizan un festival de Corpus como los de costumbre, con sus toldos, sus berlingas, sus grimpolones, su ramaje verde y su tradicional *lunch*, en el balcón principal del Ayuntamiento, de helados de vainilla y galletas «María».

Los cálculos y cábalas para organizar las próximas fiestas, han debido ser terribles y abrumadora la labor para llegar con ínfimo presupuesto a darnos hasta una *Batalla de flores*, nada menos.

Pereztévar, el novel concejal, nos afirmaba el otro día que la labor del Municipio ha sido titánica.

—Eso de la Batalla se le ocurrió a Camacho—nos dijo confidencialmente, —era preciso que España, y sobre todo Cádiz, mostrase su interés por la guerra europea de algún modo y para ello imitar, sin consecuencias ni perjuicios, a esas potencias viriles y luchadoras. En una palabra; entrar nosotros también en batalla y nada más inofensivo que una batalla de flores, y en Mayo, cuando nuestros jardines están cargados de geráneos y el Mercado de lechugas, y cuando en Cádiz, gracias a las activas gestiones de la Comisión de subsistencias, no hay ya que pensar en la comida, porque la carne y el pescado están de balde, y el pan y la leche es maná que llueve de los hornos y de las cabrerizas, con peso corrido y sin mezcla de almidón.

—De modo que vamos a figurarnos en Niza, por una tarde.

—¡Ni más ni menos! Sean ustedes francos: así y como se vá poniendo Cádiz a virtud de nuestros desvelos, ¿hay que pensar en otra cosa que en tirarse alelles y capullos de rosas a la cabeza?

—Pero, señor, si hay calles al estilo de Barbate y madronas oliendo a chanchullo electoral y un alumbrado parecido al de la Edad Media! Las poblaciones decadentes como la nuestra, antes que festejos necesitan alimentación, higiene, vida...

—Bien; ¿qué haría usted si fuera Alcalde?

—Verá usted: en primer lugar sub-

vencionaba a los «lecheros», para que pusiesen las vacas a disposición del pueblo y bebiera todo el mundo leche de balde y sin adulterar... Ustedes estarán de acuerdo conmigo en que para que la gente se divierta, es preciso antes que esté convenientemente alimentada.

—¡Desde luego! Continúe usted.

—Luego dictaba las órdenes oportunas para que todo bicho viviente se pudiera calzar y vestir gratis por cuenta del Ayuntamiento. ¡Ante todo, que el pueblo ande decentel! Un individuo con las botas rotas o los calzones hechos pedazos, no tiene ganas de paseo, ni de música, ni de cohetes.

—Bien pensado. ¿Y qué más?

—Luego le daba a cada ciudadano pobre un duro y dos a los que tuvieran mucha familia.

—¿Y nada más?

—¿Les parece a ustedes poco? El hombre que se ha alimentado bien, estrena un traje y lleva cinco pesetas en el bolsillo, se divierte, sin necesidad de que el Ayuntamiento organice verbenas, iluminaciones y fuegos de artificio.

—Pero hombre, ¡por Dios!—le dijimos. ¿Y qué cosa útil van a encontrar en nuestra población los forasteros ilustres que nos traiga D. Pelayo Quintero?

—¡La virtud medicinal de nuestras aguas y las dulzuras del clima!

—Es poca cosa. Haría falta un festejo sensacional: aunque sea uno solo.

—Convencido. Se les invita a una sesión municipal. ¡No hay cosa más divertida, palabra de honor!...

En resumen; que hay que conformarse con la Velada de siempre y el tiroteo de flores de la Batalla, porque algo después de todo se le brinda a la pléyade de jóvenes casaderas que en cualquier festival hallan motivo para lucir sus personales gracias, y que ya exclamaban en lo más íntimo del hogar doméstico, mientras a fuego lento asaban la caballa de plateada epidermis que chisporroteaba en la lumbre del fogón:

—«Si no nos dan ocasiones de exhibirnos, la soltería es perpétua y San Pedro recibe muy mal a las que al morir suben al Cielo con palma de doncella añeja...»

Pidámos, pues, al que en ello haya de meter baza, que organice muchos y populares festejos en que las adolescentes luzcan sus tocados, aunque el atún se venda a siete reales el kilo, los huevos a peseta el par, y con la leche que

sobre en la casa del biberón del recién-nacido se pueda almidonar la camisa del primogénito!

Romances de ciego

Todo es tener ingénio

y tener inventiva

y estudiar un asunto

con fijeza y pupila.

Se han hecho mil festejos

en los tiempos de Rivas

y del difunto Toro,

y en fecha más antigua

siendo Alcalde Aldazábal,

don Jota, Paco Díaz,

Nicomedes y Guerra,

Arroyo, y otras *firmas*

de cartel y renombre;

pero fiesta tan fina,

fiesta tan elegante,

una fiesta tan linda

como la que preparan

los ediles que hoy privan,

la *Batalla de flores*.

que dá de fijo envidia

y rubor y bochorno

a las que hacen en Niza;

eso, jamás se ha visto,

eso es una magnífica,

una sublime idea,

soberbia, inspiradísima,

descacharrante, célica

omnipotente... ¡biblical!

¡Es un rasgo de ingénio

que merece cien vivas!

¿Qué cosa más sublime,

que cosa más divina,

que estando nuestro pueblo

viviendo por chiripa,

olvide sus miserias

y con la paga mísera

compre el obrero, rosas,

claveles, clavellinas,

jazmines y azucenas,

y, sin pensar que exista

el atún a ocho reales

y carne a diez la libra

se tire en la *Batalla*

todo el jornal de un día?...

—

La Batalla de flores

diga lo que se diga,

es la prueba palpable

de la situación mísera

a que vá reduciéndonos

nuestra impotencia misma.

Y esas rosas, jazmines

y nardos simbolizan

las flores oratorias

que cubren las mentiras

de los que en *breve plazo*

prometen darnos vida.

¡Flores de Cementerio

que ahora, en Corpus, se tiran!

La muela de Currito

El ayudante de D. Sebastián Pringuezuela, eminentísimo dentista de Recalamares, abrió la puerta del espacioso salón, donde con rostros descompuestos aguardaban varios clientes, y dijo con voz clara:

—¡Número once!

—El mío—contestó un eco aguardentoso; y Currito Pelusas, alias *Cáncomo*, el más valiente de los novilleros andaluces, se levantó casi de un salto y penetró en la sala de operaciones del odontólogo.

—¡Anda! ¡Pero si es el *Cáncomo*! ¿Qué es eso, muchacho? ¿Qué te trae por aquí?—le preguntó cariñosamente el dentista.

—¡Que se junde el mundo, D. Sebastián; que estoy loco perdido; que tengo aquí una mardesia muela que me está jasiendo más daño que el tercer aviso!

—¡Vamos, hombre, no será tanto!

—M'ha dao una nochesita, que no m'he tirao por er barcón por no asustá ar sereno; y como que coinside que resulta que esta misma tarde tengo que tomá er tren, porque mañana atoreo en Madrí, vengo a que usté me pegue un jalonaso y me deje como nuevo.

—Vamos a ver—contestó cachazudamente D. Sebastián.—Siéntate ahí, y dime qué muela es la dañada.

—Esta—repuso Currito abriendo su boca e indicando el hueso dolorido.

—Picada está, muchacho, y bastante picada.

—Pos toque usté a banderillas, don Sebastián, que si s'aploma va a se peó.

—¡Demonio! Pero si está completamente hueca—añadió el dentista hurgándole con un estiletito y haciéndole ver todo el sistema planetario.

—Déle usted por su salud, D. Sebastián.

—Quita, hombre, eso es imposible; como está hueca, al apretar se haría cien pedazos, y sería peor el remedio que la enfermedad. Además, está la encía muy inflamada y no es procedente la extracción.

—Pero ¿vásté a dejarme en este rabiaero?

—No, hombre, no seas impaciente; por lo pronto, voy a matarle el nervio y a quitarte el dolor; más adelante, cuando vuelvas de Madrid, te empastaré la muela y te la dejaré nuevecita.

—Ea, pos meta usté mano, D. Sebastián; pero no me lo mate usté a fuerza de pinchazos; cuadre usté bien, y entre usté por derecho,

—Descuida, hombre, descuida. Cuando te duela mucho, avíame.

Y el dentista, provisto de los utensilios necesarios tocó aquí, tocó allá, torneó de lo lindo e hizo sudar tinta al pobre novillero.

—¡José!... ¡D. Sebastián!... ¡pare usté!...—decía Currito de vez en cuando.—¡Que he sentido ahora un ramaraso en la nunca, como si me hubieran dao la puntiya. ¡Mardito sea er nervio!

—Ya queda poco, hombre, ten paciencia.

—¡Descabelle usté, señor!

—¡Calma, calma!

Y al cabo de varios segundos, el buen odontólogo taponó la picadura de la muela, con algo que produjo a Currito una agradabilísima sensación, y le calmó casi de repente el dolor que sufría.

—¡Eh? ¿Qué me dices ahora?—le preguntó muy ufano D. Sebastián.

—Que por mí pue usté da dos güertas al ruedo. Eso es matá amigo. ¡Chavó, y qué tranquilito m'he quedao!

—Pues cuando vuelvas, acabaremos la faena.

—Sí, señor; usté dirá lo que le debo.

—Diez pesetas.

—Como éstas, y muy agradesío.

—Vete con Dios, hombre, y buena suerte.

—¡Gracias!...

Y Currito Pelusas salió alegre y decididor, con más contoneo que una mecedora.

Pero el bienestar le duró poco. Aquella misma tarde, y ya en el tren, camino de Madrid, comenzó a sentir alguna que otra punzadilla suelta; y al cerrar la noche, dijo la muela aquí estoy yo, y comenzó para Currito el más terrible de los sufrimientos.

—No t'apures, Currito—le decía el *Chavetas*, su picador de confianza:—lo que sobran en Madrid son güenos dentistas; en cuanto llegues, te vas armejón y que te ventile ece mardecío güeso.

—Que me lo ventile en que sea con dinamita, *Chavetas*, ¡Es mucho doló!

—¿Qué vas a desirme a mí, *Pelusa*?

—terció *Verrugitas*, un banderillero más bruto que una tonelada de cerros.—Una vez mi mujé me dió a bebé una bebida causi jirviendo, y me se fijó un doló aquí, en los dientes de alante, que, en fin, ¡de qué conformidad me pondría yo, que tuvieron que asujetarme entre cuatro!

—¿Querías matarte quisá?

—Lo que quería es matá a mi mujé.

Pasó Currito una noche terrible y apenas llegó a Madrid se dirigió a la casa de uno de los más renombrados dentistas.

—Arránqueme usté esta muela por los clavos e Cristo, porque me tiene jecho harina y necesito atorear esta tarde.

—Vamos despacio—repuso el dentista.

—Vamos a gorpe, que estoy que no veo.

—Pues no puedo extraerle la muela—añadió el dentista después de un minucioso reconocimiento.—La encía esta muy inflamada, y la extracción sería una temeridad. Lo que haré para quitarle el dolor es matarle el nervio.

—¿Matarme el nervio?—exclamó el

novillero estupefacto.—¡Señó, si ese nervio está ya que jiede!

—¿Cómo que... jiede? ¿Qué quiere uster decirme?

—Que ese nervio está más que muerto.

—¡Hombre! ¡Querrá usted saber mejor que yo!—exclamó el dentista.

—¡¡Mardita sea la yesca!!...—añadió Currito quemadísimo.—¡Y querrá usté saberlo mejó que yo, que m'ha costao dos duros el entierro!...

PEDRO MUÑOZ SECA.

Para los amigos

Agradecemos sinceramente en cuanto vale, que nuestros colegas *Diario de Cádiz*, insertando bondadosamente el remitido que le dirigió nuestro Director, y *El Radical Gaditano* y *El Contribuyente* haciéndose eco de lo que en dicho remitido se decía, hayan, rindiendo culto a la justicia, defendido y censurado la torpeza de una información de la guardia municipal, desacerutada y mortificante para una familia honrada.

No merece el asunto por lo muy comentado que ya ha sido en perjuicio del empleado de la guardia municipal autor del hecho, que ahora también se comente y censure por este periódico, parte desde luego interesada; pero es tristísima la moraleja que de lo sucedido se desprende, con solo pensar que para gozar aquí en Cádiz del respeto debido y la estimación de un guardia municipal, sea preciso apellidarse Martínez de Pinillos, Moreno de Mora o Aramburu, y no con los vulgares apellidos de Pérez, Sánchez, Rodríguez o Fernández Casal.

Dicen que dicen

Se nos anuncia que las obras de los hundimientos de la muralla del Sur, quedarán paralizadas por falta de dinero.

Eso era de esperar, porque el Gobierno, pensando después de todo con lógica, habrá dicho: Para como está ya Cádiz, vale más que acabe de hundirse de una vez y desaparezca del mapa.

¡Le hacemos un favor no alargándole la agonía!

Leemos, complacidos, que el señor Alcalde accidental ha impuesto la multa de 25 pesetas a un expendedor de leche adulterada.

Si la multa se cobra religiosamente, sin atender a súplicas ni ruegos, la disposición de la Alcaldía merece plácemes.

Como que esa es la única manera de arreglar el problema de las subsistencias tan maroseado y tan discutido.

Un periódico dice que circulan billetes falsos de 50 pesetas, de la emisión del 30 de Noviembre de 1902.

Y añade: «En los falsificados, la figura de Minerva aparece borrosa, el ondulado del margen tampoco se ve claro, y el dibujo no es tan perfecto como en los legítimos.»

Lo de siempre. Apenas los falsificadores han lanzado a la circulación sus billetes, ya se les está sacando á relucir todos los defectos que tienen, aunque sean insignificantes.

Siempre les trata la crítica con un rigor inaudito. ¡Yo no sé cómo trabajan, con esa clase de estímulo!

* * *

Dicen que el tabaco que nos *admira* a guisa de cicutá la Compañía Arrendataria no se puede fumar, que ataca a la salud de los fumadores, que tiene substancias perjudiciales, que nos la dán con queso, etc., etc.

¿Y de eso se alarma el público? Lo extraño sería que el tabaco fuera bueno, puro, superior y *alimenticio* tratándose de la Tabacalera.

Porque ya de esa empresa poderosa solo podemos esperar los españoles, la muerte.

Con chupada más o con chupada menos.

En cambio casi a diario se está reuniendo en Cádiz y en otros puntos la Junta antituberculosa.

¿Y para qué?—preguntamos.

Porque a nosotros igual nos dá morir tísicos como la Traviatta que envenenados con un paquete de picadura.

Muerte por muerte...

¡Y luego le echamos culpas a los municipios!

Para redimirnos del impuesto de Consumos es preciso recurrir a otros arbitrios; para no imponerlos sobre el inquilinato y otras cosas que perjudican hondamente la subsistencia del pobre, también se pensó, entre otros, en un impuesto sobre los mausoleos del Cementerio y sobre los automóviles, que nos exponen cada cinco minutos a morir atropellados.

Bueno, pues como los muertos no pueden gritar desgraciadamente, gritan los vivos protestando del ideado impuesto sobre mausoleos, y los propietarios de automóviles se coaligan para escapar también del gravamen.

Total: que todos están conformes en solucionar el conflicto si no le tocan al bolsillo.

Final de todo: ¡eso se vé claro como la luz del día! que los que fijamente pagarán serán los de siempre, los que no pueden vivir con la miseria que ganan.

¿Para qué, pues, tantas asociaciones altruistas que laboran por el bienestar social?

¡Qué lástima de mobiliario, casa y luz!

Vinos finos de R. López de Heredia y C.^a
HARO-RIOJA
Viña Tondonia.— — Cosecha de 1913.
Depósito en Cádiz: San Carlos, núm. 3

A un Millonario

Carta que por el cosario recibió ayer de Sevilla, D. Gregorio Trompetilla, distinguido millonario.

Don Gregorio, usté es mortal; está viejo y... francamente es cosa muy natural que un día se sienta mal y se muera de repente. Permanece usted soltero, y aunque sea extraordinario sin un pariente heredero. ¡Pues bien, D. Gregorio, quiero... que me haga usted millonario! Mi petición es sencilla y creo que de buena ley, pues con esa fortunilla que me vendría de perilla viviría mejor que un rey. Que usted se muere es probado, lo adivina el menos ducho. Eso me trae disgustado,

y aunque lo tenga callado, Don Gregorio, ¡sufro mucho! Sufro porque usted se muera, lo primero y principal, y porque me desespera el triste fin que le espera a su cuantioso caudal. No es solo por ambición por lo que heredarle quiero; ¡Semejante humillación! ¡Es por la gran dirección que le daría al dinero! Verme millonario... ¡Sueño que no podré realizar!... ¡Ser de su fortuna dueño!... Cuanta ropa del empeño iba ¡Dios mío! a sacar. Mi pobre esposa María que se trasluce de flaca, ¡ay, qué pronto engordaría y qué bien almorzaría con dos filetes de vaca!... Conque, D. Gregorio, quiero vivir contento y feliz. Hágame V. su heredero. Que se muera pronto espero. Su servidor,

—Juan Ruiz.

«Posdata: Si sus millones no me cede cuando muera, no mate mis ilusiones; ¡déjeme algunos cajones de ropa blanca siquiera!...»

M. FERNÁNDEZ MAYO.

Puntos finales

Enviarnos al distinguido facultativo D. José Pérez de la Canal y a su señora madre, nuestro más sentido pésame, con motivo de la pérdida del Sr. D. José Hoyos y Fernández de Cires (q. s. g. g.), fallecido el pasado día 18 a consecuencia de larga y terrible enfermedad.

Muchos no alegramos de la mejoría que han experimentado los pequeños hijos de nuestro particular amigo Don Enrique Rey y Rivadeneira.

Hemos recibido los cuadernos 21, 22, 23 y 24 de la popular obra *Episodios de la guerra Europea*, que edita la acreditada casa editorial de D. Alberto Martín, de Barcelona.

Recomendamos la adquisición de dicha obra cuyo precio económico de 25 céntimos cuaderno la ponen al alcance de todas las fortunas. Los pedidos en librerías, y al editor Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

Se alquila espaciosa cochera, propia para servir de Garaje, en el Paseo Duque de Nájera, 10.

Los señores que reciban el presente número de propaganda y deseen suscribirse y disfrutar de las ventajas que le ofrece la inserción gratis de su anuncio en la *Guía del lector* que publicamos, pueden enviar nota a nuestra redacción, del anuncio que deseen publicar.

A consecuencia de terrible y pertinaz enfermedad, falleció el pasado día 20 el ilustrado Ingeniero auxiliar de la Junta de Obras del Puerto, D. Manuel del Cuvillo (q. e. p. d.).

A su distinguida esposa e hijos y a su señor hermano el respetable consignatario de buques D. Joaquín del Cuvillo, enviamos nuestro más sentido pésame con tan triste motivo.

Damos también el pésame a nuestro querido amigo D. Alfredo Barceló y García de Meneses, por el fallecimiento de su señor hermano D. Nicolás, respetable comerciante de esta plaza y antiguo jefe de la Agencia en Cádiz, de la casa de los Sres. Holbek y Compañía.

GUIA DEL LECTOR

Abogados

D. José M.^a Alberti. Zaragoza, 3.
D. José de Bedoya. Notario. Argüelles, 5.
Talleres de Fotogrados y Zincografías
D. Felipe Abarzuza. Delicias y Olivillo. Hotel.
Consignatarios de buques
Sres. Vda. de Alcón y F. Lerdo de Tejada. Isaac Peral, 9
Sres. Herederos de A. Millán. Santo Cristo, 2
D. Joaquín del Cuvillo. José del Toro, 6
Sres. Hijos de Evelio Lainez. Calderón de la Barca, 19
Compañía Trasatlántica. Oficinas Isabel la Católica, 3.
(anuncio 4.^a plana)

Farmacia

Licencia lo Bonastre. Constitución, 11.
Sociedad de Obras y Construcciones (Bilbao)
Representación en Cádiz. Buenos Aires, 20. Oficinas.
Refino y Mercería
«Venancio» Grandes novedades, San Francisco, 13 y Columela.

Doctores en Medicina

D. Celestino Párraga, Decano de la Facultad de Medicina.
Cánovas del Castillo, 5
D. Ramón Rivas. Consultorio: Benjumeda, 11.
D. José J. de la Cuesta. Consultorio José B. de Santa Cruz 13
D. Ramón Juliá. Consultorio: Cristóbal Colón, 21
D. Teodoro Beltrán Valverde, 5. Consultorio: Casa de Socorro, Benjumeda, 11.
D. Miguel de Peña y Gaivez (Médico de la Armada)
José B. de Santa Cruz, 8

Comestibles y Ultramarinos

«San Antonio» Segismundo Moret, 32
Sres. Emilio Portas y C.^a Cobos 6

D. Antonio del Villar. García de Arboleya y Virgili

Platería y objetos de arte

«El Depósito Franco» Sacramento, 6.

Instalaciones y aparatos eléctricos

José Escalón. San José, 6.

Hoteles

Gran Hotel de Francia, plaza Loreto.

Gran Hotel de Cádiz, Plaza San Antonio, 4

Droguería

Droguería Francesa de D. Ramón E. Casal Aranda 2 y 4

Admon. de Lotería de la suerte

D. Manuel Coello. San Francisco 34

Fotógrafos

Cifreto. 1 ara kilométricos en 15 minutos. O. C. Valero 6

Rey. Ampliaciones de todas clases. Cardoso, 2

Fábricas de Gas y Electricidad

Sres. Lebón y C.^a. Oficinas, San Pedro, 10.

Marmolista

D. Antonio Morales. Rosario, 19.

Colegio Oficial de Veterinarios

Presidente: D. Manuel Palomo, Cervantes, 39.

BIOSCA, Aparato químico

Mata Fuegos Patentado. Depositario en Andalucía: Don

G. de Vilchez-Chell, Buenos Aires, 8.—Cádiz.

Almacén de cuadros y molduras

Antigua de Roquero. Columela, 35

Sociedad Española de Construcción Naval

Escritorios y Gerencia en Cádiz: San Miguel, 6.

Cervecerías

«La Inglesa» Constitución, 7

Depósito de azulejos y materiales de Construcción

Sres. J. Ménez y Regife. Despacho S. Francisco y Valde Inigo

D. Manuel Maure. Martínez Campos, 1 (anuncio 4.^a plana)

Empresa de Carrajes y Automóviles de alquiler

D. Diego Mateo. Oficina Central, Constitución, 8

Corredor de Comercio Colegiado

D. Ramón Muñoz Blanco. Valverde 9

Fábrica de Harinas

Sres. Hijos de F. J. Merello. Diego Arias, 11

Colegios

«Beato Diego de Cádiz» Director: Presbítero Sr. Muñoz.

Campos. Segismundo Moret, 25

«Colegio de San Antonio» Fernández Fontecha, 1. (anuncio

4.^a plana)

Vinos y Licores

«Electra». Nueva 6, e Isaac Peral (anuncio 4.^a plana)

«Carlos V» Cervantes y San José (anuncio 4.^a plana)

«La Torre» Segismundo Moret y Benjumeda.

«El Cucú» Darío Lasso. Plaza de la Libertad.

Útiles de Escritorio y Postales

«La Española», D. Antonio Roche. Aranda, 5

Fábrica de Jabón

Oficinas y Despacho, Sagasta 65, bajo

Advertencia

Los Sres. que siendo suscriptores deseen figurar en esta

Guía, se servirán remitirnos su autorización para ello indi-

cándonos la profesión o industria que debemos señalarles.

PEDID EN TODAS PARTES

Anís del Clavel

Y DE

Los Angeles

Compañía de Vapores Correos DE AFRICA

NUEVO SERVICIO DESDE EL LUNES 6 DE AGOSTO ENTRE
Cádiz, Tánger, Algeciras, Gibraltar y Ceuta

Por los magníficos vapores de gran marcha y de lujo
de la expresada Compañía.

SALIDA DE CADIZ para TANGER y ALGECIRAS los lunes, martes, miércoles, jueves
viernes y sábado de cada semana, á las 7 de la mañana.

SALIDA DE CADIZ para GIBRALTAR con escala en Tánger y Algeciras los lunes
miércoles y viernes á las 7 de la mañana.

SALIDAS DE CADIZ para CEUTA con escala en Tánger y Algeciras, los jueves á las 7
de la mañana.

El vaporcito auxiliar para conducir el pasaje á bordo, saldrá del muelle de la Capita
nia, á las 6 y 30 de la mañana.

Precios del pasaje:

De Cádiz	1. ^a	2. ^a	3. ^a	pesetas.
á				
Gibraltar	30	23	10	>
Algeciras	20	23	10	>
Ceuta	30	24	10	>
Tánger	27	21	10	>

Los billetes de pasajes, han de adquirirse precisamente en la oficina de la casa co
signataria, el día antes de la salida del vapor y la noche antes de 8 y 30 á 10

También se admite carga para dichos puertos con arreglo al mismo itinerario.

NOTA.—Hay un servicio rápido entre Algeciras, Tánger y Cádiz para el enlace con el
ren expreso de Madrid, todos los domingos, saliendo á las 5 de la mañana de Algeciras y
á las 8 y 30 de Tánger.

Para más informes, Consignatario en Cádiz, Santo Cristo, número.

HEREDEROS DE ANTONIO MILLAN

EL CARLOS V

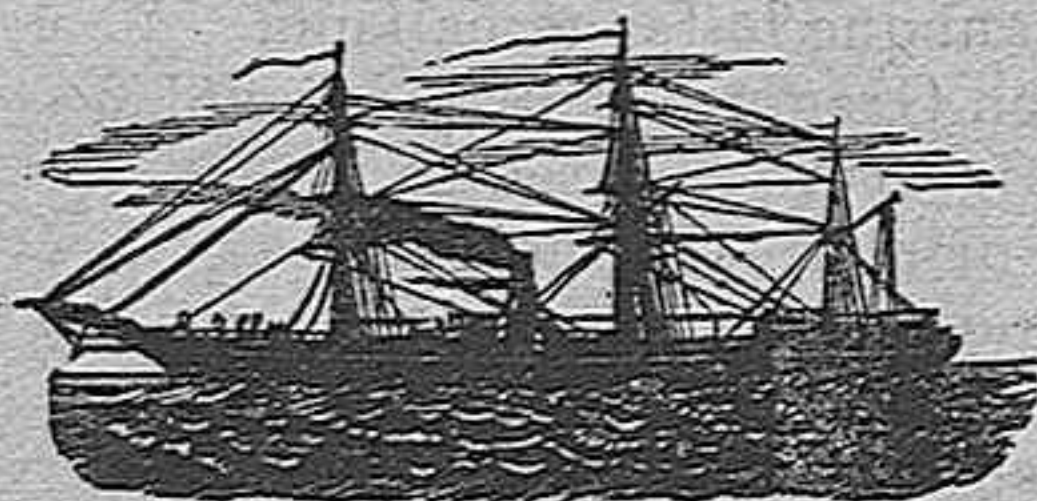
Manzanillas superiores,

Abundantes platitos

Café y licores

San José y Cervantes

CADIZ



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA



LINEAS AL RIO DE LA PLATA Y AL BRASIL

El Vapor REINA VICTORIA EUGENIA saldrá el 4 de Mayo, de Barcelona, el 5 de Málaga, y el 7 de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

El Vapor LEON XIII saldrá el 16 de Mayo de Bilbao y Santander, el 17 de Gijón, el 18 de Coruña, el 19 de Vigo, el 20 de Lisboa y el 23 de Cádiz, para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

LINEAS A ANTILLAS, MEJICO, NEW-YOR Y COSTAFIRME

El Vapor BUENOS AIRES saldrá el 25 de Mayo de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto México.

El Vapor REINA MARIA CRISTINA saldrá el 16 de Mayo de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de Coruña para Habana, Veracruz y Tampico. Admite carga y pasaje con trasbordo en Habana, para Costafirme y Pacífico.

El Vapor LEGAZPI saldrá el día 10 de Mayo de Barcelona, el 11 de Valencia, el de Málaga, y el 15 de Cádiz para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Coón, Sabenilla, Curacao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

LINEAS DE FILIPINAS

El Vapor ALICANTE saldrá el 26 de Mayo de Barcelona, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Servicio por trasbordo los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE FERNANDO POO

El Vapor CIUDAD DE CADIZ saldrá el 2 de Mayo de Barcelona con escalas en Valencia y Alicante, y el 7 de Cádiz, para Tanger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Disponible

ANTIGUA DE AGUERA

DE

ABDON MARTINEZ VALLE

Vinos, Aguardientes y Licores de todas clases.

Especial Manzanilla pasada. Esculentos platitos.

Duque de la Victoria, 10, e Isaac Peral

CADIZ

La Balanza

Fábrica de yeso y depósito de materiales de albañilería

DE

MANUEL MAURE Y BABLE

Martínez Campo, 1 y Plaza de la Reina

CADIZ

Loza y escalones de Tarifa de todas clases y tamaños. Zócalos lisos y de varios dibujos y colores. Azulejos blancos. Losetas y ladrillos de todas clases. Lebrillos y cónicos de todas las medidas.

Se garantiza la calidad, peso y medida de cuantos materiales se sirvan. Exactitud en el cumplimiento de los pedidos para lo cual cuenta la casa con un completo material de transporte.

Electra--Cerveza

Colegio de San Agustín

DIRECTOR

Don Julio Ramos Boix

Instrucción de 1.^a y 2.^a Enseñanza, Idiomas, Preparación para Carreras Especiales.

Fernández Fontecha núm. 1.—Cádiz.

Doctor José J. de la Cuesta

Especialista en partos

Consultas de 2 a 4 de la tarde.

José R. de Santa Cruz núm. 13.

IMPRENTA " LA UNION "

Se hacen toda clase de trabajos tanto de lujo como corrientes a precios económicos. Taretas de visita desde UNA peseta el ciento.

Plaza de Fernández Fontecha, número 4.--Cádiz